

Los abuelos en el aula

María Vicites
Psicopedagoga

Con los cambios que se han producido en nuestra sociedad en los últimos años es difícil imaginar ya a esa abuela de pelo cano recogido en un moño que teje y hace ganchillo a través de sus pequeñas y semicaiadas gafas. Nuestra Tercera Edad ha ganado en longevidad y en calidad de vida y es más fácil encontrarla en excursiones, clases de gimnasia, yoga o pintura, en bailes, exposiciones y salidas culturales. Son abuelas y abuelos mucho más activos, que disfrutan de la vida y que reclaman su libertad y autonomía. Pero a la vez, son abuelas y abuelos inquietos y participativos, dispuestos a ayudar a sus hijos y que se han hecho parte indispensable de la familia en nuestra sociedad actual. Una sociedad en la que hombre y mujer trabajan por igual y por tanto en la que los pequeños se quedan al cuidado de terceras personas. Y ahí están los abuelos. Los vemos a la salida del colegio, en los parques, se saben los nombres de los dibujos de moda y también los menús de las distintas hamburgueserías. Son corresponsables de la educación de sus nietos y esto tiene grandes ventajas para todos: ellos se sienten útiles y valorados, los padres mucho

más tranquilos y seguros y para los niños... los abuelos son fuente inagotable de cariño, figuras de referencia e identidad, transmisores de valores y cultura, vínculos afectivos fuertes y sólidos que les ayudan a crecer sana y equilibradamente.

También hay algún inconveniente (para qué negarlo) y es cuando las dos "autoridades" entran en conflicto; pero este se soluciona rápidamente si desde un primer momento se delimita perfectamente el "campo de juego" de cada uno.

Contar con la ayuda y participación de los abuelos en la educación de los hijos es muy enriquecedor para todos. Si esto es un hecho en el ámbito familiar, ¿por qué no tenerles en cuenta también en el ámbito escolar? Son muchas y muy diversas las actividades y los momentos que se pueden organizar para fomentar su participación. Su integración puede ir desde una jornada escolar dedicada a "los abuelos" hasta una presencia más continuada en distintos momentos del curso y recogida en la programación de aula. Estas son solo algunas sugerencias de entre las muchas posibilidades que se nos pueden ocurrir:

- Invitarles al aula para elaborar junto a sus nietos el árbol genealógico de la familia.
- "Contando con los abuelos": este puede ser el título de una actividad de animación a la lectura en la que los abuelos cuenten cuentos y leyendas de su época.
- Podemos hacerles una entrevista con preguntas elaboradas por los propios niños que respondan a sus intereses y curiosidades.
- Entablar un coloquio o debate con temas tan interesantes como: "El cole de mis abuelos", "las relaciones entre hombres y mujeres antes", "la guerra", "la inmigración en las dos épocas"...
- "Nuestros abuelos se lo merecen": organizar un festival en el que los abuelos sean los espectadores privilegiados.
- Dedicarles una sección o un monográfico en la revista escolar.
- Organizar talleres "intergeneracionales" (de cocina o de baile por ejemplo).
- Invitarles a que nos enseñen juegos y juguetes tradicionales.
- Montar una exposición con fotos, objetos, libros y documentos antiguos.
- Escuchar canciones, músicas, coplas antiguas y conocer los discos y equipos musicales de antaño.

Seguro que en el aula hay algún niño al que le falta alguno de sus abuelos. Es un buen momento para hablar de esa ausencia, de qué ha pasado con ellos.

También se pueden organizar actividades en colaboración con las Residencias de la Tercera Edad cercanas a la institución escolar. Invitarles a compartir el aula o vi-

sitarles para charlar, escuchar historias o llevarles un regalo elaborado por los propios niños.

En definitiva: es muy importante aprender a integrar y valorar también desde el aula a los abuelos, ya que la "asignatura" que ellos enseñan, no se aprende en ninguna otra parte. ■